

Bô Yin Râ

EL PODER DEL AMOR

Revisado en 2020

Título del capítulo del original alemán: «Von der Macht der Liebe»
del libro: «La Elevada Meta» - «Das Hohe Ziel»

Traducción al español:
Eduardo Cícari-Neumann,
Buenos Aires, año 2011,

sobre la versión editada en 1961 por Kober Verlag AG, Berna – Suiza.

Revisión con respecto al original alemán:
Jan A. Schymura

Todos los derechos reservados.

¡Verdaderamente, el poder del ser humano no conoce límites en tanto viva en el *amor*!

¡Verdaderamente, el *amor* es la fuerza más sublime del ser humano terrenal! -

¡Han alabado a altas fuerzas como si constituyesen el más alto valor del ser humano y han ensoñado con su magnificencia más sublime; pero, *mucho más elevada* que lo que el ser humano terrenal pudiese sospechar, le fue dispuesta la gloria y mucho más allá de lo que su más temerario pensamiento pudiese vislumbrar, le fue dado poder! - - -

¡Los cielos no comprenden lo que pueden generar las *ardientes fuerzas de amor* en los corazones de seres humanos y en todas las profundidades de los abismos no se puede ahondar en donde hace anclaje la consagración, que transforma *seres humanos animales* en *seres humanos espirituales*! - -

¡Soles perecen en mareas cósmicas arrojando *mundos* en el abismo de un incomprensible transcurrir; sin embargo, el poder del *ser humano* permanece en él *por toda eternidad*, aun cuando el suelo sobre lo cual ha construido su refugio empieza a tambalear y a quebrarse! -

¡Él, quien ha caído cierta vez de la elevada luminosidad, lleva, no obstante, el poder en sí de elevarse muy por encima de todas las estrellas!

¿Tú preguntas, que es lo que tal alto poder le confiere al una vez caído?!

¿Tú preguntas, que es lo que le eleva por sobre todos los invisibles príncipes de la creación cósmica?!

¡Sabe: la palabra del lenguaje no es capaz de dar aquí la última respuesta, y solo a la *intuición* más profunda le es reservada *sentir* lo que se puede sentir, pero difícilmente comprender! - -

¿Cómo puede el lenguaje humano anunciar aquello que permanece por encima de todo pensar humano?!

Incluso aquellos elevados poderes estelares, cuyo ser solo consiste en el más puro «*pensar*», - solo que más elevado aun que todo pensar terrenal, - a aquellos invisibles «dioses» de esta visibilidad,

les es eternamente velado lo que solo lo *más íntimo del alma* de un ser humano pueda *experimentar* en la más profunda contemplación. - -

¡Más alto que la más elevada omnipotencia de aquellos dioses estelares en el acontecer cósmico, se eleva el *poder del ser humano*, basado en el *amor*!

Se ha dicho:

«¡*Dios es amor, y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él!*»

¡Pero para ustedes el «*amor*» ha estado demasiado cerca del *deseo*; se convirtió en un agraciado sentir preñado de sensaciones de deseo, y en lugar de *vivir* en «*Dios*», han erigido al *ídolo*, ante el cual se *arrodillan*, y el cual realmente no sabe ayudarles, de modo que los inteligentes, que no se dejaron engañar por tal espejismo se alejaron de él, y ahora son llamados por ustedes «ateos», ya que ponen en duda la «deidad» de vuestro *ídolo* y la niegan! . . .

¡Pues, yo les digo, que algunos de aquellos, que de esta manera se han apartado de ídolos y dioses, están *más cerca* a la deidad que aquellos que lo ultrajan! - - -

¡Yo les digo que muchos de aquellos que ustedes denominan ateos están *protegidos* por Dios y *experimentan* a Dios en el *amor*, aun cuando no hablan de la misma manera que *ustedes* y quizá no sepan que viven en el *amor* y que *Dios* se les manifiesta! - - -

Pues:

«¡*Dios es espíritu, y los que le adoran, deben adorar a la verdad en el espíritu!*»

¡El que no emprende la búsqueda del *Espíritu* dentro de sí mismo, jamás encontrará a *Dios* en toda eternidad!

¡El *Espíritu*, que es *Dios* y es el *Amor*, no debe por cierto compararse con el «espíritu» del *pensamiento*, el cual se genera en el pensar, en los cerebros de los nacidos del polvo!

¡Aquí se habla realmente de *otro* tipo de Espíritu, y quien no lo percibe en el *amor*, aun cuando pueda saber hablar mucho acerca de Dios, permanecerá *sin Dios!* - -

¡Solo en la forma espiritual del *amor* pueda el ser humano terrenal alcanzar a *Dios* y en consecuencia entrar en el Espíritu, del cual salió a través de la *Palabra de Vida*, que se pronuncia *a si mismo* de eternidad a eternidad! -

¡Antes, todo su salmodiar sobre «Dios» y «lo divino» es solo un mero palabrerío, y en tanto no se base su «orar» en *este* amor, será todo en vano! -

¡Aquel, que una vez les enseñó a «orar» tal como se debe orar y no a «parlotear» igual que aquellos alejados de Dios, quiso verlos a ustedes en *este* amor!

¡Pues su *vida* entera fue la enseñanza de este *amor!*

¿Cómo van ustedes a poder entenderlo, ya que aún dudan en entregarse al mismo fuego de amor a fin de disolverse en él, para luego reencontrarse nuevamente en este amor?!

¡Este *amor*, del cual estoy hablando aquí, no se habrá de alcanzar totalmente si aún necesitas de un *objeto* de amor, al cual sueles buscar *fuera* de ti!

¡*Tú mismo* debes serte el objeto de este amor, hasta que finalmente te pierdas *a ti mismo* en él y te transformes así en *amor*, que no tenga necesidad de ningún objeto, ya que todo lo que llegó o llegará a ser, está abarcado en él! - - -

¡Si se te aconseja sabiamente: incluso de renunciar a *tu alma*, debes entender por esto, que tampoco debes tomar a tu alma como *objeto* de tu amor si quisieses experimentar aquel amor en ti mismo, por el cual *Dios* se manifiesta en ti!

¡Si aún deseas comprender *una otra cosa* que aquello que quiere realizarse en tu más profundo «Yo», entonces todavía amas de una manera limitada y terrenal, permaneciendo lejos aún de aquel amor *esencial*, que es una *manifestación espiritual de la deidad!*

Pero tú debes encontrar el *amor* en ti, que es *Dios*, y debes estar en el *amor*, para que *Dios* esté en ti, y *tú* en *Dios*! - - -

¡Aún no «eres», ya que aquello que denominas como tu «existencia», no es el verdadero *Ser* consciente de si mismo!

¡Lo que tú denominas tu «existencia», solo se puede denominar «Ser» en un sentido figurativo, igual que aquello que para ti vale como «amor», solo puede significar «*amor*» en un sentido figurativo! -

¡Lo que tú denominas como tu «existencia», está *condicionado* mil veces, y del mismo modo, todo amor que se vincula al *objeto* de amor está siempre *condicionado* por algo *externo*, no importa cuán alto lo suelas elevar ante de ti! -

Más allá de todo esto y *hacia lo alto*, debo guiarte, si quiero conducirte hacia aquel *amor*, en el cual tu *Dios* pueda nacer en ti y *tú* en *él* . . .

¡Hacia *arriba* llega solamente aquel que dentro de sí mismo se eleva «hacia arriba» y que sabe *oponerse* a todo lo inferior, que busca encadenarlo a su bajeza!

¡En verdad es objeción contra todo lo inferior, si tú buscas a un «objeto» de amor, intuyendo que aquí debes *objetar* a lo inferior, si lo quisieses superar!

¡Pues, mientras buscas aún al «objeto» de tu amor *afuera*, no puedes asentarte en *ti mismo*, por eso primero debes serte *tú mismo* el «objeto» de tu amor! -

¡Una vez que de esta manera te hayas asentado *dentro de ti mismo*, te será también más fácil dejar detrás este último apoyo y de elevarte «por encima» de ti mismo, hasta que llegarás *allí*, donde no existe *ni* altura, *ni* profundidad, ya que toda analogía espacial *pierde* significado, dado que *lo incomparable se realiza* aquí! -

¡Mira: los cielos no comprenden, lo que le está reservado al ser humano que no deja enajenar su *derecho!*

¡Es cierto que después de eones *todos* alcanzarán la «felicidad»; pero aquella «felicidad», que será alcanzable para *todos*, no es de ninguna manera comparable a la *meta elevada* que tú, en tu forma de manifestación terrenal puedas lograr, si te esfuerzas en elevarte, sabiendo liberarte de las cadenas de las entidades poderosas del cosmos, que puedan mantenerte apresado durante milenios y durante eones!

¡De esto se ha dicho, que nadie puede encontrar la liberación, «*hasta que haya pagado el último céntimo*»! - - -

¡No obstante hoy tienes todavía la posibilidad de liberarte de tal atadura!

Hoy día puedes todavía ser Maestro de tu destino, y aquellos de tus hermanos en la Tierra, que desde hace mucho tiempo lo son, no conocen alegría mayor, que poder ayudarte . . .

*